

Suscripción
Gorona un mes . . . 1 Pta.
Provincia y resto
de España Trim.ro 4 "
Extranjero " 7'50"
Número suelto
5 Céntimos

CIDADANIA

Diario republicano autonomista de avisos y noticias

Anuncios, remitidos
y esquelas
Precios convencionales
De los originales firma-
dos son responsables
sus autores

AÑO I O FICINAS: Rambla de la Libertad, 33.-GERONA Sábado, 29 d' Octubre de 1910 Dirección Telegráfica: CIUDADANIA.-GERONA Núm. 74

LA ESCUELA

En mi anterior artículo «Cultura Popular» ofrecí exponer á los lectores de CIUDADANIA mi humilde opinión sobre lo que es y lo que debe ser la escuela y sobre los vicios de la escuela confesional y las ventajas de la neutra. Voy á cumplir mi leal promesa, suplicando á mis lectores que suplan la falta de brillantez en la exposición del pensamiento con la noble aspiración que me anima de destruir el error.

Lo que es la escuela

Después de atravesar una vía ancha entro en un callejón sin luz, como perdido en la inmensidad de la urbe. Allá, en mitad de la calle, se divisa un grupo de mozalbetes que persiguen á un gato. A la izquierda se vé una fábrica, un hormiguero humano, de cuyos ventanales se escapa infernal ruido. Delante mismo hay un viejo edificio en cuyas ahumadas paredes ondea la bandera roja y gualda y en cuyas hendiduras se entregan los pájaros á las dulzuras del amor. Es la escuela. A los lados de la escuela hay establecidos un tabernucho y un café. Atravesemos el estrecho corredor que nos conduce al salón de clases. Vemos un cuadrilátero de forma irregular cuyos muros, repletos de remiendos, se ven favorecidos por cuatro amarillentos mapas y tres desteñidas pizarras.

En su superficie una confusión de mesas de todas dimensiones en las que veis amontonados unos 80 niños. En el fondo, sobre una tarima, una mesa abarrotada de libros y otros enseres de clase. Al lado izquierdo del aula hay tres ventanas por donde entra la luz y el aire. ¿Queréis mejor local para escuela? Se le aplica este nombre por sarcasmo, porque debiera llamarse *poçilga*. ¡Cuántas escuelas de esta índole hay, desgraciadamente, en España!

¿Organización? ¿Disciplina? ¿Premios y castigos? ¿Distribución del tiempo y del trabajo? ¿Libros de texto? ¿Aptitudes del maestro? ¡Ah! No queráis saberlo: todo es deficiente; pero no cabe en un artículo analizar tantos puntos. Sabed solamente que muchas veces todo es malo.

Luego se queja los padres de que sus hijos no adelantan. ¿Cómo van á adelantar si los esfuerzos del maestro se estrellan en los escollos con que á cada paso tropieza? Además ha de tenerse en cuenta que es un obstáculo

para que los niños adelanten que éstos vean en la escuela no una distracción como los antiguos griegos, sino una cárcel sin sol, sin libertad y sin atractivos. Mientras no se pueda enseñar deleitando, no esperemos obtener de la escuela los resultados apetecidos.

Lo que debe ser la escuela

Hijo mío,—decía un padre al despedir á su hijo, que iba á partir en busca de una tierra más rica que la suya—antes de establecerte en un país mira si ves en él edificios ricos y suntuosos, porque, de no haberlos, el país es pobre. Cuando lo hayas encontrado, pregunta de quien son aquellos palacios, y si te contestan que son residencia de príncipes y magnates, abandona aquella tierra que vive oprimida bajo el yugo del caciquismo; si te contestan que son iglesias, huye, porque representan opresión y fanatismo; pero si te responden que el mejor palacio es la escuela, permanece entre aquellas gentes, que encontrarás allí paz y riqueza.

He aquí lo que ha de ser la escuela: un palacio con fachadas á los cuatro vientos, con patios, con jardines, con árboles, con agua, con cuarto de baños, con hermosos y grandes salones, con profesores competentes, etc.; es decir, un taller donde se fabriquen hombres sanos, instruidos y buenos. Sí, porque no hay que confundir la instrucción con la educación. Esta tiene por misión desarrollar todas las facultades del educando, físicas, intelectuales y morales, y aquella solo atiende á lo que se relaciona con la inteligencia; ésto es, sirve solo para amontonar conocimientos. La escuela ha de ser educativa: se ha de hacer al niño fuerte y vigoroso, inteligente y sabio, bueno y virtuoso.

Vicios de la escuela confesional

Dejemos á parte las escuelas públicas que casi siempre reúnen malas condiciones, ya sea por el local, ya por el material, ya por la poca idoneidad del profesor, etc. Veamos los vicios de que adolecen las escuelas dirigidas por religiosos.

Ordinariamente, los edificios destinados á escuelas de religiosos reúnen muy ventajosas condiciones sobre los demás, lo cual es causa de que conquisten los hijos de muchas familias que, de lo contrario, no los llevarían á dichos centros. Pero á buen seguro que nadie confiaría la educación de sus hijos á regulares, si se supiera que en sus escuelas se malversa la salud, se

embota la inteligencia y se desvia la voluntad.

En los corontos y seminarios, y aún en las escuelas de que tratamos, los individuos se entregan á la elástica lujuria por existir un alamo entre ellos y lo que es fuente vida, la mujer. Los jóvenes *ermanos* que sienten las pasiones como las sentimos nosotros, que necesitan amar como nosotros, que tienen como nosotros el fan de deleite, en lujuriosa locura, cometen barbaridades con sus discípulos al notar la triste realidad de que la mujer se aleja de ellos como negándoles el cariño de que un día renegaron. Es cierto el refrán «dime con quien vas y te diré quien eres» ¿cómo podemos permitir que nuestros hijos vivan en contacto con lujuriosos maestros? ¡Cuántos atropellos, cuántas infamias, cuántos crímenes se realizan en esos antros de corrupción. No merece el nombre de padre quien no pueda tener hijos, y es indigna del nombre de madre quien aleja los dolores de la maternidad. Mas ahí van el padre F. y á la madre Z. á quienes, á falta de hijos, les entregamos los nuestros para que nos los eduquen. Abramos los ojos y veamos como estos santos padres enseñan á nuestros hijos los vicios solitarios, á veces queriéndoles ocultar lo que deben saber y otras, descubriéndoles lo que ha de permanecer oculto.

Casi siempre los adelantos hechos por alumnos de estas escuelas son inferiores á los hechos por los alumnos de otros centros educativos, por la razón de que se emplea mucho tiempo en prácticas religiosas que no conducen más que al fanatismo inquieto. Examinad á sus alumnos y poca cosa sabrán contestaros de gramática, aritmética, geometría y demás; pero preguntadles doctrina y os contestarán á maravilla. La estupidez misma se nota muchas veces en los semblantes de los niños que salen de la escuela confesional.

En esta escuela se desarrollan la hipocresía, la soplonería y el descaro, y llevan al educando al remordimiento, al terror y al fanatismo inquieto. No tengo espacio para ir probando punto por punto la certeza de mis aseveraciones; pero conste que poseo ejemplos en abundancia proporcionados por mi especial estudio sobre esta materia. La escuela confesional es, además, intransigente: la verdad está solo en lo que al fraile conviene. *Magister dixit; ergo, veritas est*; así se destruye aquel sublime

pensamiento: el principio de la sabiduría es saber dudar.

En resumen la escuela confesional no dirige con rectitud ni las facultades físicas, ni las intelectuales, ni las morales.

Ventajas de la Escuela neutra

La escuela laica ó neutra puede adolecer de los defectos de local, material y competencia del profesor; pero tiene sobre la religiosa la grandísima ventaja de destruir el error, de fomentar la santa moral, de enseñar al niño los derechos y deberes de ciudadano.

La moral y la religión son dos conceptos completamente distintos. No consiste la moral, según se desprende de su derivación (*mos, oris, costumbre*), en el cumplimiento de las prácticas de una religión positiva, sino en la bondad de las costumbres individuales. En la escuela laica se infiltra en el alma del alumno la moral que es común á todas las religiones; la que indica ya la conciencia, esa maestra á quien debemos consultar la bondad ó malicia de nuestras acciones antes de ejecutarlas. Nuestra escuela va encaminada á conseguir el perfeccionamiento de la humanidad por medio del respeto, tolerancia y amor.

Pero la escuela laica no es antirreligiosa, puesto que no dirige sus ataques contra ninguna religión, mientras no entorpezca la buena marcha de la sociedad. En materia religiosa defiende, pues, el predominio del Poder Civil sobre el Poder Eclesiástico. En ella no se pierde el tiempo en oraciones, á menos que sean las gramaticales.

La escuela laica fomenta el amor á la humanidad y á la familia, destruye las neblinas de la inteligencia y lleva á los educandos por el camino de la santidad, no de la que levanta altares en los templos, sino de la santidad que ofrenda al individuo una conciencia honrada.

La escuela neutra en Gerona

Hace falta en Gerona una escuela neutra en la que se destierre el error y el fanatismo y en la que arraiguen los sacrosantos sentimientos de paz y amor. Y esta escuela se va á implantar en breve en el Centro de Unión Republicana.

El edificio no va á ser un palacio, como es nuestro deseo. El material no será inmejorable. Pero se cuenta con un salón espacioso, bien orientado y que reúne muy buenas condiciones, mejores que las de varios otros centros educativos de esta misma ciudad. Por de pronto no se

carecerá del material necesario que se irá aumentando y mejorando por poco que nos intersemos los partidarios de esta institución. Se cuenta también con profesor competente que sabrá cumplir la alta misión que se le confia.

¡No desmayar, pues, gerundenses liberales! Recordemos la frase del sabio: *Pavenda escuelá que se abre hay un presidio que se cierra*. A cooperar con lo que podamos en la implantación de esta institución. Pongamos todos nuestro granito de arena en esta obra redentora, y la Humanidad nos bendecirá por haber fomentado su culto.

VERÓFLEO.

DESDE PARÍS

El Parlamento FRANCÉS

Gran escándalo. Lepine, gritado. Brisson, se va. Habla Briand.

PARIS, 26.—Desde que comenzó la sesión se notaba gran animación en la Cámara.

Los socialistas abuchean é increpan con gran violencia al prefecto de Policía, que asiste á los debates desde una de las puertas que dan acceso al salón.

Los demás diputados protestan enérgicamente, produciéndose un tumulto indescriptible, que no logra dominar el presidente. Por el contrario, va creciendo el escándalo ante la actitud, cada vez más violenta, de los miembros del grupo socialista.

En vista de la inutilidad de sus esfuerzos para restablecer el orden, M. Brisson abandonó el sillón presidencial en señal de suspensión de los debates.

Vuelve á reanudarse la sesión en medio de la mayor calma.

A petición de M. Briand, todas las interpelaciones sobre la huelga de los ferroviarios quedan reunidas, ordenándose su inmediata discusión.

M. Cuny, radical socialista, explaining su interpelación, estima justificadas las reclamaciones de los huelguistas.

M. Colly, socialista unificado, haciendo uso después de la palabra, reprocha, en términos violentísimos, á M. Briand el haber desempeñado «un papel odioso» al mandar detener á los «cheminots», habiendo predicado en otras épocas la huelga general.

«Eso es una vileza», declara el orador, mientras M. Briand se encoge de hombros.

El tono destemplado del diputado provoca una interrupción del presidente de la Cámara, quien invita á M. Colly á observar más corrección en sus censuras.

Los socialistas aplauden con entusiasmo á su correligionario, elevándose de los demás escaños vivas protestas.

Termina el interpellante combatiendo